

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

El fiord de Osvaldo Lamborghini: cuerpos, tajos e historia.

Oriana Seccia.

Cita:

Oriana Seccia (2011). *El fiord de Osvaldo Lamborghini: cuerpos, tajos e historia*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/187>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título de la ponencia: ***El fiord* de Osvaldo Lamborghini: cuerpos, tajos, e historia**

Nombre y apellido: Oriana Seccia

Referencia institucional: CONICET – IIGG – UBA FSOC

E-mail: ori_seccia@yahoo.com.ar

Resumen:

A partir de una interpretación del relato de Osvaldo Lamborghini *El fiord*, esta ponencia se propone indagar algunos vínculos entre literatura y política, como así también las relaciones entre literatura y ciencia social. Más específicamente, se sostendrá una apuesta epistemológica-política respecto a posibles “enseñanzas” críticas de la primera hacia la segunda, sobre todo en lo referente a pensar la producción identitaria, la historia y los cuerpos desde un paradigma discursivo. Así, desde el análisis del relato propuesto, se pensará a la literatura como central para un pensamiento de lo social, desde dos ángulos interconectados: como una *forma* que permite exponer el proceso de construcción de lo real, su devenir en su modo de darse en la escritura-lectura, y por otra parte, por tratarse la literatura, entre otras cosas, de un juego de creación textual hecho de la misma materia que el mundo – las palabras –, se la abordará como un lugar donde esos límites se corren, se vuelven a delimitar, mostrándose por ello en su arbitrariedad necesaria. De allí, la sospecha que desarrollará esta ponencia: la literatura es política cuando des-agrega los discursos sociales, sabiendo que la “realidad” se construye de su materia. Así, para re-presentar al peronismo, traerlo a la literatura para devolverlo a la vida, es necesario hablarlo desde sus múltiples palabras. Por ello, discursos y cuerpos como personajes de este relato, signado por el olor a traición, constituyen una interpretación del peronismo que, explotando y proliferando sus ambivalencias, sus diferencias internas, casi profetiza los acontecimientos históricos posteriores a la escritura del relato.

Palabras clave: literatura – peronismo – identidad – discurso - historia

INTRODUCCIÓN

“La verdad tantas veces ya viene siendo bastante poco
Tan pobres somos que sólo hay ciencia frente a tanto
dolor”

Gabo Ferro – “Sólo tenemos ciencia”

A partir de una interpretación del relato de Osvaldo Lamborghini *El fiord*, esta ponencia se propone indagar algunos vínculos entre literatura y política, como así también ciertas relaciones entre literatura y ciencia social. Más específicamente, se sostendrá una apuesta epistemológica-política respecto a posibles

“enseñanzas” críticas de la primera hacia la segunda, sobre todo en lo referente a pensar la producción identitaria, la historia y los cuerpos desde un paradigma discursivo. Así, desde el análisis del relato propuesto, se pensará a la literatura como central para un pensamiento de lo social, desde dos ángulos interconectados: como una *forma* que permite exponer el proceso de construcción de lo real, su devenir en su modo de darse en la escritura-lectura, y por otra parte, por tratarse la literatura, entre otras cosas, de un juego de creación textual hecho de la misma materia que el mundo – las palabras –, se la abordará como un lugar donde esos límites se corren, se vuelven a delimitar, mostrándolos por ello en su arbitrariedad necesaria. Y ello mismo, sin eximirse de las relaciones de poder que surcan al resto de la sociedad, pero jugando con ellas, precisa y paradójicamente por el lugar histórico que éstas le han impuesto a la literatura: tal como sostiene Adorno, el arte es autónomo en el mundo burgués, o adornianamente expresado, es heterónomamente autónomo. Es decir, como también sostiene Foucault en sus escritos sobre literatura y orden del discursoⁱ, precisamente por ser un discurso que está socialmente eximido de circular con valor de verdad, es que obtiene la libertad paradójica de decir lo que en otros discursos, embebidos de valor de verdad, y por lo tanto, tendientes a producir otros efectos, no es plausible de ser dicho. Una libertad soberana ganada a base de impotencia, de falta de aplicación técnica, con la incesante voluntad de hablar, sólo hablar, hacer sólo hablando...

Por estas razones, la literatura no será considerada aquí como soporte de un pensamiento – un corpus a analizar – sino que se intentará pensar *con* ella, sin poder separar así el contenido de lo pensado de su forma de expresión; aprendizaje precisamente realizado desde el contacto con la literatura. Desde allí parten estas reflexiones en su fragmentariedad y circularidad, consideradas necesarias como modos de abrir al objeto en su supuesta unidad, y vincularlo a otros problemas: hablar de *otra cosa* se considera aquí como una práctica ético-política del saber que intenta hacer decir a los objetos más de lo que sus inscripciones institucionales los hacen significar, así domándolos, poniéndolos en el tono gris y monocorde del discurso del poder.

De esta manera, se considerará en esta ponencia la potencia de la literatura, como juego que toma lo dado y crea lo nuevo a partir de ello, infinitamente, abriendo la realidad a su repetición diferente. Y, nuevamente, creemos que algo de esta capacidad reside en su trabajo con la forma, en seguir pensamientos, sentimientos, intuiciones sin tener que subsumirlas a un orden explicativo-causal como el del pensamiento científico, rompiendo así desde la palabra a las palabras y sus necesarios significados. Mover el orden del discurso: eso es lo que hace constantemente la literatura, desde múltiples estrategias-escrituras, y lo que la práctica sociológica puede aprender de ella, para efectivamente decir algo más de lo ya dicho, ya construido. De esta manera, y siguiendo como inspiraciones a Adornoⁱⁱ y a Deleuze y Guattariⁱⁱⁱ, se hace aquí una defensa de la impaciencia como forma de pensamiento: intentar romper las totalidades ya dadas, desde la propia forma de presentarlas, para hacer surgir el *entre*, el *impass*, la potencia que se estandariza en cada identidad presentada como cerrada. Con esto dicho...

I.

Comencemos por una digresión: ante la división existente entre literatura y política, y la clásica pregunta que se le plantea a la reflexión literaria que intenta no alejarse de esa otra esfera, o sea, cómo ser literatura política, con efectos políticos, Walter Benjamin rechaza la pregunta, re-anuda o des-anuda el campo en el cual esos dos términos son identidades excluyentes y por eso permiten la formulación de una pregunta tal, simplemente diciendo: la calidad estética es política^{iv}; tomarse en serio a la *representación* es el acto político-literario. O en palabras más modestas de unos coetáneos: “Literatura y política comparten mucho más que el uso del lenguaje como instrumento y territorio de acción. En el horizonte más potente de cada uno de los términos se sospecha siempre el otro”^v. De allí, la sospecha que desarrollará este texto, basándose en *El fiord* de Osvaldo Lamborghini^{vi}: la literatura es política cuando des-agrega los discursos sociales, sabiendo que la “realidad” se construye de su materia. Así, para re-presentar al peronismo, traerlo a la literatura para devolverlo a la vida, es necesario hablarlo desde sus múltiples palabras. Por ello, discursos y cuerpos serán los personajes de este relato, signado por el olor a traición, siendo una interpretación del peronismo que, explotando y proliferando sus ambivalencias, sus diferencias internas, casi profetiza los acontecimientos históricos posteriores a la escritura del relato, datada entre octubre de 1966 y marzo de 1967. Este texto *en y por* su extrañamiento semántico interno persiste en un visceral realismo que profundiza en la carne hasta hacer imposible la mimesis: arrancarle la piel, hacerle un tajo a la historia hasta llegar a un fondo que no para de manar, que no para...

Intentará esta exposición detenerse en algunos de los coágulos del relato, propios o inflingidos, poco importa, para abrirlo, surcarlo y así potenciar sus implicancias, tal como el texto opera con las identidades de sus personajes, narradas con el correlato de violencia que éstas implican, y con los discursos, que así se mimetizan con otros, cambian, vuelven pero siempre distintos...

II.

Resulta sugerente la idea de Perlongher^{vii} de que el cuento opera sobre dos series: la sexual y la política. Ambas parecen converger en el cuerpo, o mejor dicho, en el proceso de corporeización. Así, la política, representada en este caso en particular por el (o los) discurso(s) peronista(s), hace carne en esas identidades emergentes, cambiantes, y que, literalmente, se interpenetran. Existe un juego, aparentemente paradójico, entre una escenificación obsesiva del cuerpo, y una presencia discursiva, de consignas políticas, que casi dirige la acción en vez de hacerlo los personajes. O mejor dicho: los personajes son discursos diferenciados dentro de un supuesto único discurso, el peronismo. ¿Cómo reconocer sino la diferencia entre Sebas, el Loco Rodríguez o el narrador?

Una de estas líneas, la sexual, marca una ruptura, un tajo en el canon literario argentino, desde Borges pasando inclusive por Cortázar, donde el cuerpo siempre había sido escatimado en el relato, y cuando hacía su aparición, era desde una perspectiva falocrática, donde tampoco se realizaba una detención en imágenes corporales que no escapase rápidamente hacia el lirismo^{viii}. Sin embargo, en la prosa de Lamborghini, el cuerpo no aparece meramente escenificado desde un lugar reactivo hacia esa tradición. De ser así, solamente se contrapondría a aquella escritura espiritualizante, una escritura de cuerpos a lo *nouveau roman*, objetivista. No es así como procede Lamborghini: aquí los cuerpos, con su carne, *son discursos*. Así, es posible leer este relato como un dispositivo que muestra, a medida que se desenvuelve su propia letra, cómo se sujetan los sujetos, cómo devienen tales, exponiendo uno de los dispositivos productores de sujeto en nuestra época biopolítica: el de la sexualidad, donde el sexo es siempre-ya-discurso^{ix}. Por ello, el extrañamiento operado sobre la serie política desde un enrarecimiento de la dimensión designativa del lenguaje (por ejemplo, en las reiteradas violaciones, que no son realistas en términos miméticos, a pesar de que proliferen las referencias a partes del cuerpo), tiene que ver asimismo con una ruptura de los órdenes clasificatorios de una sociedad que, en tanto se muestren como una actividad, nos abren un doble camino hacia la propia conformación performativa de las identidades y lo “real”, y también la posibilidad de una repetición perversa, que los desplace de su mismidad. En este relato la subversión del lenguaje, los tajos que desangran una fácil legibilidad, están hechos en función de romper su orden comunicacional, que así refleja el “orden del mundo” o, mejor dicho, el *ordenamiento* del mundo.

III.

Párrafo inicial del relato: aparecen en primer plano los cuerpos – “nalgas”, “pelos”, “raya vaginal” – en una escena de parto: ¿Qué criatura nace de la unión de El Loco Rodríguez y Carla Greta Terón? Tras un sutil desplazamiento signficante, nos permitimos reformular la pregunta: ¿Cuál es el fruto de la unión – violación mediante – entre Perón y la CGT?

El texto da varias respuestas al respecto, muestra una multiplicidad de actores y nombres que van mutando desde esa unión o desde una proximidad contagiosa a ella. Es de hecho difícil responderla en términos unívocos, ya que los personajes van cambiando de nombre a partir de una representación de los vaivenes de la historia argentina. Esto puede observarse, por ejemplo, en el personaje de Sebas: representante de la clase trabajadora peronista, apoyo militante de base, “un miserable y ventrudo infante tucumano, famélico pero barrigón”^x, quien, a medida que avanza el relato en línea con la cronología histórica, pasa a ser apostado como el “estratégico/guerrillero/abrilero Sebas”, todas estas adjetivaciones haciendo referencia al paso de la militancia peronista clásica, basada en la CGT, a un corrimiento hacia los métodos de la guerrilla y una orientación política más clasista y combativa, en pos a lograr un “socialismo nacional”. Este mismo desplazamiento de las identidades, construidas a partir de los discursos que las

atraviesan con el paso del tiempo, mostrando su constante construcción, se expone también en la figura del narrador, cuya identidad se conforma, imaginariamente, a partir de una sinécdoque: sólo se lo nombra a partir de un “escapulario”, parte notoria del atuendo de un cura, que mediante esta parte, logra ser representado como un todo. Así, este cura, ante la radicalización de la protesta social, y algunos cambios operados dentro de la institución eclesiástica, como por ejemplo la influencia de la Teología de la Liberación, luego pasa a ser identificado mediante discursos como “arriba los pobres del mundo”^{xii}.

A partir de estas estrategias del texto, se nos señala una cronología histórica, un relato del peronismo y algunos de sus avatares, pero no como sucesión hechos, sino de consignas. De esta manera, parece Lamborghini señalar, de manera (inevitablemente) tangencial, cómo la historia, precisamente se construye desde relatos, que se hacen carne, que crean sujetos que son atravesados por ellos, y así construyen la realidad, “esencialmente” discursiva. O, en palabras de otro escritor: “el arte no figurativo da con la realidad de la realidad: muestra la convención, el artificio para mostrar la convencionalidad de lo `real’”^{xiii}. Es ésta particularidad de la literatura la que le permite a veces, en sus mejores expresiones, decir más de la realidad de lo que ella muestra de sí misma, comportándose frente a los acontecimientos históricos, al decir de Deleuze y Guattari, como un “reloj que adelanta”^{xiii}. Así, ya en el 66/67, Lamborghini respondía a la pregunta con la cual iniciamos este parágrafo, adelantándose a Vandor y a López Rega, con estas palabras de cierre del relato: “La izquierda se posó sobre la derecha; luego, la derecha sobre la izquierda”^{xiv}.

IV.

¿Qué lectura política del peronismo se desprende de este relato? O mejor aún, para no cerrar las múltiples interpretaciones que se juegan en él, ¿con qué relatos históricos hace máquina? ¿Qué versiones del peronismo lo atraviesan, conformando así una nueva superficie, una re-producción de la realidad histórica argentina?

Intentaremos seguir algunos indicios que nos señalan una secreta afinidad entre este relato ficcional y la explicación de Gino Germani sobre el surgimiento del “primer peronismo”^{xv}, eternamente reformulada en su esquema conceptual en las explicaciones del fenómeno al nivel del sentido común medioclasero – hegemónico –, y asimismo en el sentido común de gran parte de las Ciencias Sociales. Esquemáticamente esta explicación analítica versa sobre lo siguiente: el proceso de modernización trajo aparejado un movimiento político que expresó el surgimiento de nuevos actores acordes a tal desarrollo estructural. Sin embargo, tal desarrollo industrial es tardío y deficiente en comparación al tipo ideal sobre el que solapadamente y en términos diferenciales se construye la explicación: el proceso de industrialización y modernización europeo. Dicho proceso hizo surgir al proletariado, que como tal se dio una expresión política revolucionaria, por lo menos en sus inicios: los movimientos obreros de ideologías comunistas,

socialistas y anarquistas. En cambio, en América Latina y en el caso particular de Argentina, como copia deficiente, el proceso de industrialización se llevó adelante con la masa ociosa de las provincias del interior del país, “los cabecitas negras”, formada en contextos tradicional-patriarcales, donde el pensamiento ilustrado y sus ideales no pueden florecer. Así, esta “masa disponible”, formada en una estructura de dominación y obediencia tradicional, fue “cooptada” por Perón, su nuevo Padre, que hizo con ellos de las suyas. Por supuesto, muchas interpretaciones han debatido con ésta^{xvi}, sin embargo, fue ella la que marcó muy fuertemente el canon interpretativo sobre el fenómeno.

A pesar de que a primera vista resulta complicado asimilar el espíritu ilustrado del trabajo sociológico de Germani con la apuesta estética de Lamborghini – asentada en una violencia que se muestra como irredimible y que no muestra grandes esfuerzos por ser “políticamente correcta” –, es posible observar en ambos la idea compartida de que la unión entre los trabajadores y Perón puede caracterizarse bajo el rótulo de cooptación de los primeros por parte del General. Ello se hace claramente notorio en la descripciones del personaje de Sebas – como ignorante, como persona que se deja pisar la cabeza, como adorador de la autoridad, como engañado – y en la imposibilidad del relato de encontrar o mostrar cualquier tipo de unión entre ambos actores que no sea la traición de los trabajadores por parte de Perón. De hecho, ni siquiera cuando se describe a los dominados fagocitando al dominador – en clara consonancia con lo relatado por Freud en *Totem y Tabú* como fundante de la sociedad fraternal – puede el relato encontrar unos agentes con voluntad propia que pueden también a su vez hacer un uso estratégico de la alianza para sus propios fines.

V.

Como dijimos, aunque el relato parece ser “gorila” - si es que es necesario ponerle una camiseta política a la literatura - no por ello deja de mostrar las posibilidades de transgresión de un orden. Y precisamente, ésta es posible en tanto se mantenga en algún punto la Ley o, formulado en los términos psicoanalíticos con los que Lamborghini estaba profundamente familiarizado, manteniendo en algún punto, aún para profanarla, a la figura del Padre, en este caso: la del Loco Rodríguez/Perón. Así, la transgresión permite habitar, explorar otras posibilidades inmanentes al orden, tal como la fiesta batailliana convive, como la otra cara de una moneda, con la economía de producción e intercambio. Es decir, aquí se muestra la posibilidad de transgresión de un orden y la reformulación de las identidades individuales que ello puede atraer mediante un uso perverso de la Ley: repetir la presencia del Loco Rodríguez, pero haciéndolo asado. Sin embargo, en este relato, la orgía, el exceso, y aún la fagocitación del Loco Rodríguez no crea identidades que puedan sustraerse de la repetición de la violencia que - posible o imposible - ni siquiera brilla como trasfondo utópico. La transgresión piensa el desorden para un orden, dentro del orden. Distinto es el fantasma de la revolución, que se *muestra* como espectro, en el orden de lo imposible de lo posible, eternamente desordenándolo. En este otro registro, una escritura cercana en el

tiempo, la de Perlongher, lee a la figura de (Eva) Perón para “encontrar de nuevo el espíritu de la revolución y no para hacer vagar otra vez a su espectro”^{xvii}: la transgresión. El “paradigma” de la revolución podría agregar nuevos tajos a *El fiord*: no encerrar el relato en la repetición de la violencia mítica-ilustrada, sino encontrar en los múltiples rostros del Loco Rodríguez y – también – en el del resto de los personajes un juego en el que las apropiaciones y las disyunciones se juegan en el vacío: en el nombre siempre reformulado.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. (2003). El ensayo como forma. En Adorno, T. *Notas sobre literatura*. Madrid: Akal
- Adorno, T. (2004) *Teoría estética*. Madrid: Akal
- Amícola, J. (2000). Cortázar: The smiler with the knife under the cloak. En Amícola, J. *Camp y posvanguardia: Manifestaciones culturales de un siglo fenecido*, Buenos Aires: Paidós
- Benjamin, W. (1975). El autor como productor. En Benjamin, W. *Tentativas sobre Brecht*. Madrid: Taurus
- Cohen, M. (2003). ¡Realmente fantástico! En Cohen, M. *¡Realmente fantástico! y otros ensayos*. Buenos Aires: Norma
- Deleuze, G. y Guattari F. (2002) *Kafka: Para una literatura menor*. Madrid: Editora Nacional
- Deleuze, G y Guattari, F. (1978). *Rizoma*. México D.F.: Premia
- Foucault, M. (1987). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Buenos Aires, Siglo XXI
- Foucault, M. (1993) *El pensamiento del afuera*. Valencia: Pre-textos
- Germani, G. (1977). *Política y sociedad en una época de transición De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós
- James, D (1987). 17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina. *Desarrollo Económico*, v. 27, nº 107
- James, D. (1990). *Resistencia e integración: El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamericana
- Lamborghini, O. *El fiord*. Versión digital disponible en <http://www.apocatastasis.com/el-fiord-osvaldo-lamborghini.php>
- Marx, K. (2004). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Nuestra América
- *Pampa. pensamiento/acción política* (2010). Buenos Aires: CTA. Instituto de estudios y formación
- Perlongher, N. (2004). Ondas en *El fiord*: Barroco y corporalidad en Osvaldo Lamborghini. En Perlongher, N. *Papeles insumisos*. Buenos Aires: Santiago Arcos
- Perlongher, N. *Evita vive*. Versión digital en <http://www.literatura.org/Perlongher/npeva.html>

-
- ⁱ Véase, por ejemplo, *El pensamiento del afuera, El orden del discurso y De lenguaje y literatura*
- ⁱⁱ Véase por ejemplo Adorno, T. (2003). El ensayo como forma. En Adorno, T. *Notas sobre literatura*. Madrid: Akal
- ⁱⁱⁱ Deleuze, G y Guattari, F. (1978). *Rizoma*. México D.F.: Premia
- ^{iv} Benjamin, W. (1975). El autor como productor. En Benjamin, W. *Tentativas sobre Brecht*. Madrid: Taurus
- ^v Consejo editor *Pampa. pensamiento/acción política*, introducción a la sección “Posliteratura”, en nº 6, Septiembre de 2010, año V, Buenos Aires
- ^{vi} Versión digital disponible en <http://www.apocatastasis.com/el-fiord-osvaldo-lamborghini.php>
- ^{vii} Perlongher, N. (2004). Ondas en *El fiord: Barroco y corporalidad en Osvaldo Lamborghini*. En Perlongher, N. *Papeles insumisos*. Buenos Aires: Santiago Arcos
- ^{viii} Amícola, J. (2000). Cortázar: The smiler with the knife under the cloak. En Amícola, J. *Camp y posvanguardia: Manifestaciones culturales de un siglo fenecido*, Buenos Aires: Paidós. Por supuesto, que ese lirismo de rozamiento de las palabras puede ser también una forma de plantear el erotismo. En este sentido, *Rayuela* podría considerarse una novela bisagra entre una problemática pre y post foucaultiana del cuerpo y el género en la literatura argentina.
- ^{ix} Foucault, M. (2002) *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI
- ^x Lamborghini, O, *El fiord* en <http://www.apocatastasis.com/el-fiord-osvaldo-lamborghini.php>
- ^{xi} Ibid.
- ^{xii} Cohen, M. (2003). ¡Realmente fantástico! En Cohen, M. *¡Realmente fantástico! y otros ensayos*. Buenos Aires: Norma
- ^{xiii} Deleuze, Gilles y Guattari Félix, *Kafka. Para una literatura menor*, Madrid, Editora Nacional, 2002
- ^{xiv} Lamborghini, Osvaldo, *El fiord* en <http://www.apocatastasis.com/el-fiord-osvaldo-lamborghini.php>
- ^{xv} Véase Germani, G (1977). *Política y sociedad en una época de transición: De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós en contraposición a James, D (1987). 17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina. *Desarrollo Económico*, v. 27, nº 107 o James, D. (1990). *Resistencia e integración: El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamericana
- ^{xvi} Por ejemplo, las dos de Daniel James anteriormente citadas.
- ^{xvii} Marx, K. (2004), *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Nuestra América, pág. 19